



Monasterio de Bonaval (60´)

Salimos de Retiendas por la carretera del Vado y 5´ después llegamos al puente del río Tiendas, que va en busca del Jarama. Antes de cruzarlo, cogemos la pista de la izquierda, que apenas empezada se bifurca; tomamos el ramal más próximo al río. Tras doscientos metros al descubierto, el camino penetra en un hermoso bosque donde conviven en armonía encinas, robles y quejigos.

Un relajante paseo de 10´ nos sitúa frente al Monasterio cisterciense de Bonaval, del siglo XII, bello ejemplo de transición del románico al gótico. Ubicado en medio de la huerta y rodeado de espléndidos nogales, su magnificencia y poderío le llevó a dominar las tierras hasta los límites de Uceda y Muriel. Aunque conserva algo de la belleza y gallardía de sus mejores años gracias a los nogales, robles y encinas que lo rodean, su estado es ruinoso. Por ello el acceso al interior está prohibido y debemos extremar el cuidado.

La iglesia es un magnífico ejemplo de las construcciones del Cister: de planta rectangular con tres naves de dos tramos y cabecera triple ábside, contiene algunos elementos renacentistas. Bonita fachada con puerta gótica ojival y reloj de sol. A su derecha lo que pudo ser el refectorio, las cocinas y las celdas de los monjes, todo muy deteriorado.



Dejamos el Monasterio y seguimos el camino hasta el río Jarama, donde encontramos los restos de un molino maquilero y del puente; con la regulación del Pantano del Vado, el caudal es escaso y ya no es preciso. Una espléndida chopera conforma un bonito lugar para la merienda. De aquí arranca una vereda paralela al río, que mantiene la visión de sus aguas y descubre bonitos rincones, muy adecuados para el relax.





La Vereda de Puebla

¡Una casa confortable en un entorno sorprendente!

www.laveredadepuebla.com

La senda cruza una pradera, con buenas vistas sobre las buitreras de los acantilados y luego vuelve junto al río. Una playita, donde una roca de arenisca en forma de lengua penetra en el agua nos atrae especialmente. Tras 20´ muy placenteros llegamos al GR-10, bien señalizado con rectángulo blanco y rojo, que se dirige hacia el puente medieval de Valdesotos siguiendo el cañón del Jarama.

Giramos a la izquierda entre encinas y quejigos, en suave descenso, paralelos a la cerca de caliza (original) que delimitaba la huerta. Casi enfrente del Monasterio y junto al muro, encontramos un canalillo de piedra que va un aljibe excavado en la roca. Un agujero en su parte inferior desagua en otro aljibe que servía de bebedero para los animales, ya que estamos en las cuadras.

Aunque las hiedras cubren sus paredes, podemos ver el grosor de los muros y la perfección de las canalizaciones. A la derecha las cochineras, en ruina total. Un poco más adelante llegamos al cruce de Bonaval, donde cogemos el camino de vuelta hasta Retiendas. Una preciosa ruta que, en muy poco recorrido, ofrece bellos contrastes de paisaje y de color. Ideal para familias y niños, en cualquier época.

(Información extraída de la “Guía breve de la Ribera” por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla)